

Prostitución, otra pandemia más



A lo largo del Estado de Alarma, CARITAS GIPUZKOA recibió una serie de llamadas relacionadas con situaciones derivadas de la prostitución. Jon Sardon, trabajador social de CARITAS GIPUZKOA, fue una de las personas que atendió telefónica y presencialmente las diferentes peticiones de ayuda.

¿Cuándo se produjeron las llamadas de las personas que ejercían la prostitución?

A lo largo del confinamiento total se recibieron cuatro o cinco llamadas tanto de hombres como de mujeres que ejercían la prostitución. Personas que se encontraban en un contexto de precariedad; no contaban con ingresos económicos, los pocos ahorros ya los habían gastado... Se mostraron preocupadas/os con su delicada situación: no podían recibir a clientes...

En relación a las peticiones de ayuda, ¿cuál fue la respuesta de CARITAS GIPUZKOA?

Fueron diversas. CARITAS GIPUZKOA responde a las demandas valorando cada situación. Una de las llamadas la recibimos de un domicilio donde residían y ejercían la prostitución once mujeres y hombres de nacionalidades diferentes y de edades comprendidas entre los 24 y 35 años. A continuación, nos pusimos en contacto con varias entidades, con la administración... para valorar la mejor opción o solución. Desde CARITAS GIPUZKOA se les dio a conocer Miriam, programa de atención integral a la mujer, para realizar un acompañamiento y un seguimiento más intenso de su situación personal.

¿Y con las personas que residían en pisos?

Apoyamos aspectos como el alojamiento y la alimentación dado que la situación se fue alargando, e incluso observamos la posibilidad de que terminaran en situación de calle.

¿Las llamadas procedían de la zona de Donostialdea?

Sí, pero también tenemos constancia de llamadas recibidas en diferentes centros de CARITAS GIPUZKOA de la provincia. A lo largo del territorio guipuzcoano también hubo peticiones de ayuda: Goierri...

A día de hoy ¿se mantiene contacto con las personas que realizaron aquella primera petición de ayuda?

Tras el fin del confinamiento hemos estado en contacto con algunas personas, y con otras en cambio, ha sido difícil contactar... CARITAS GIPUZKOA sigue teniendo abierta su puerta y ha aportado una semilla para abordar futuras situaciones relacionadas con la prostitución. Dentro de la oscuridad que envuelve la prostitución también hay rayos de luz.

Una de las personas que se puso en contacto con CARITAS GIPUZKOA, recientemente ha encontrado trabajo y ha podido salir de ese mundo. Ha mostrado su agradecimiento por el apoyo que ha recibido desde CARITAS GIPUZKOA.

Hay que señalar, por otra parte, que la prostitución está muy presente en nuestra sociedad, cuenta con un gran consumo social pese a su ocultismo. Una actividad que acarrea unas lamentables condiciones de vida de las personas que la ejercen.